

PSEUDÓNIMO: LA ZAPOTECA



Biguié... culto a los muertos zapotecas que se niega a morir

Noticias Comunalidad Cultura Regiones Istmo 30 octubre, 2014



Diana Manzo/Corresponsal

JUCHITÁN, Oax.-, (pagina3.mx).- El viento que mueve las hojas y la luna que alumbra las noches de los zapotecas son símbolos naturales de que octubre está por irse, pero más aún son los olores que van apareciendo al mezclar el fuego con el sahumero, es la celebración del Biguié o culto a los muertos en esta ciudad.

Los aromas que desprenden el cempasúchil y flor de terciopelo (Cresta de gallo), las frutas de mil colores y velas aromáticas son los signos de la llegada del Biguié que significa culto a los muertos y se representa por un retablo llamado Beedxé, que significa jaguar, animal totémico de los pueblos indígenas.

En otros hogares realizan un altar de nueve pisos que es una tradición mestizada, que se efectuó a la llegada de la conquista española con la incursión de la religión católica.

Asimismo al Biguié, también algunos zapotecas le llaman Xandu´ (Día de muertos) y que se divide en Xandu ya´o Xandu´iropa, el primero se refiere cuando el difunto apenas cumple los cuatro meses y el segundo cuando ya tiene un año o más de haber muerto, posteriormente los familiares colocan únicamente una ofrenda pequeña por el resto del tiempo.

LA TRADICION INDIGENA

Para los Binigulaza (zapotecas), el Biguié es una tradición milenaria, es la relación entre los vivos y los muertos. El cronista juchiteco Tomás Chiñas Santiago narró que esta celebración es la alegría de los vivos de volver a ver a sus muertos, aquellos que ya partieron al cielo y a su regreso le dedican ofrendas.

“En todo el Istmo, según los pueblos y sus tradiciones, la celebración del Día de Muertos es mágico, los zapotecas elaboran el Biguié, el cual es una ofrenda ancestral y que hasta hoy en día se niega a morir”, resaltó.

En un recorrido hecho por la Ciudad de Juchitán, principalmente en las secciones quinta, séptima y octava, la celebración del Biguié se efectúa el 30 de octubre y para la parte norte de Juchitán lo realizan el 31.

“A la llegada de los españoles a Juchitán se da una fusión de dos culturas; sin embargo, los Binigulasa (auténticos zapotecos) no acataron los días de celebración impuesta por los conquistadores que son el 1 y 2 de noviembre, ellos impusieron la fecha 30 y 31 de octubre”.

Chiñas Santiago expresó que Juchitán es una de las ciudades con mayor arraigo cultural de esta celebración. “Cuentan que cuando Juchitán vivió conflictos políticos y sociales, el pueblo se dividió en partido rojo y verde; los primeros celebran el día de muertos el 30 de octubre realizando su ofrenda con el biguié. Mientras que los de la parte norte de la Ciudad realizan altares el 31 para niños y adultos, es decir ellos adquirieron todas las enseñanzas del

pueblo español.

EL BIGUIÉ o BEEDXÉ

La fiesta de los Binigulaza en el culto a los muertos es el Biguié que significa Flores del Viento y el cual consiste en un retablo rústico, se elabora con rollo de palma, hojas frescas de guiedana (cordoncillo), flor de cempazúchil, cresta de gallo, refirió Tomás Chiñas.

Abundó que el Biguié va más allá de las tradiciones del Día de Muertos, es la esencia de recibir a un familiar en tu casa, convivir con él durante varios días y consentirlo con su comida favorita.

“Al terminar el retablo se cuelgan panes de azúcar y se pone el nombre del difunto, en el piso se extiende un petate de palma donde se colocan otros ofrecimientos como cocos, alimentos, bebidas, fotografía del finado o finada, un vaso de agua, en el lugar se ilumina con cirios y veladoras de incienso de copal (Gushu Bido), en la entrada principal se ponen tallos de palma y caña para dar recibimiento a los muertos”, expuso.

Tomás Chiñas dijo que el Beedxé para los zapotecas es un centro sagrado, es el recinto donde se realiza el contacto con el muerto y el vivo. “Para los zapotecas, significa que es el núcleo de la tierra, es el universo mismo, por eso rinden culto a esto y mucho más”.

EL ALTAR

En otros pueblos del Istmo, los zapotecas y otras culturas realizan el tradicional altar, el cual es adoptado tras la llegada de los españoles y fue impuesto por la religión católica. En Juchitán la parte norte lo realiza y lo celebra el 31 de Octubre.

Los binizá (zapotecas contemporáneos) han adoptado en su mayoría los altares, el cual son gradas con tablas o estructuras que son cubiertas de sabana blanca y papel picado, en la parte superior colocan una imagen católica y en el resto de las tablas, son colocados las frutas, flores, velas y todas las delicias que eran favoritas del difunto, la fotografía del difunto, vaso de agua y diversas bebidas.

LA VÍSPERA AL CULTO A LOS MUERTOS

El sacerdote Juan López Ruiz opinó que la Iglesia Católica celebra con pasión esta ofrenda dedicada a los muertos y que en la región del Istmo es muy peculiar la celebración, porque el Xandú significa compartir la luz de la vida.

Señaló que los rezos se hacen en víspera al culto a los muertos “comienzan por el día 24 y 25 de octubre y se llevan a cabo como alabanzas en espera del familiar difunto, es la forma de abrirle el camino con luz para una llegada plena”.

El cura mencionó que los rezos se hacen a cualquier hora del día, al concluir los familiares comparten bocados como muestra de agradecimiento a los acompañantes.

LA OFRENDA A LOS VIVOS

A muy temprana hora del 30 de octubre, se recorrió una de las secciones con mayor tradición de Juchitán, que es la séptima sección, en la casa de Aberta Vicente Santiago, “Na Alberta Eusebio”.

Al llegar a este domicilio, una de sus hijas, Maura Martínez Vicente resaltó que es el primer Todosantos que realizan como familia para su madre, quien falleció el año pasado, el 14 de julio de 2013.

Contó que esta tradición es muy bonita y no debe perderse; sin embargo, dijo que es muy cara, la inversión es de aproximadamente 10 a 15 mil pesos, debido a que para los preparativos del velorio se comparten tamales, atole, café y mezcal con sus amigos y familiares, quienes los visitan las noches del 30 y 31 de octubre.

En otro de los hogares, el de Alicia de la Cruz Laureano, a ella sus familiares, esposo, hermanas e hijas le prepararon un altar de nueve pisos, como a ella le gustaba, con flores olorosas y abundante fruta así como sus platillos preferidos.

“Mi mamá falleció hace un año, ella quería que le hiciéramos un altar, por eso le cumplimos, sabemos que esta con nosotros porque anoche la tabla del altar sonó como una palmada, eso significa que esta conviviendo y esta disfrutando de sus flores, bebidas, comida y frutas que le colocamos”, detalló una de sus hijas.

La mañana del 30 y de este 31 de octubre, los familiares hombres y mujeres visitan la casa del difunto, los hombres comienzan a arreglar el altar o el beedxé; por su parte las mujeres realizan los tamales de hoja de plátano, pollo y mole negro”.

A media mañana, las mujeres salen a visitar las ofrendas, llevan flores de cempasúchil, dan su apoyo económico (limosna) y una veladora, a cambio reciben dos tamales y un pan; mientras tanto los hombres también aportan su contribución económica, los invitan a cenar y permanecen en el velorio.

La música es imprescindible, no puede faltar en este tipo de celebraciones y se cantan o interpretan las canciones preferidas del difunto.

Finalmente, para el 3 de noviembre -a partir de las 3 o 4 de la tarde-, el altar o biguie se levanta después de realizar un rosario, porque según cuentan los zapotecas, es a esta hora en que las almas retornan a su lugar de origen.

Mientras tanto, las frutas y los alimentos se comparten con los amigos y familiares como muestra de agradecimiento por su acompañamiento en este culto a los muertos.



Diana Manzo/Corresponsal

© Copyright 2012 - Pagina3.mx

Inicio / Principales / Llega la celebración de las Velas en el Istmo de Tehuantepec

Llega la celebración de las Velas en el Istmo de Tehuantepec

Twitter 6

Recomendar 10

Página3.mx - Diana MANZO / Corresponsal
Lunes, 28 Abril 2014



Foto: Diana Manzo

Desquicia en crueros el Sindicato Libertad - Viernes, 11 Octubre 2013

Oaxaca | página3.mx | Diana MANZO / Corresponsal |

JUCHITÁN, Oax.- Este fin de semana comenzaron las tradicionales Velas en Juchitán y en algunos municipios del Istmo de Tehuantepec, en el marco de las "Fiestas del pueblo", que en zapoteco se conoce como "Saa Guidxi" y que concluyen el próximo 24 de mayo, católicos zapotecas conmemoran y consagran mediante una velada con fiesta, música, comida y bebidas un acto de fe hacia una imagen religiosa.

En este 2014, las fiestas titulares de Juchitán cumplen 157 años de festejarse, aunque no existe un registro seguro, algunos investigadores de la región del Istmo consideran que fue en el año de 1857 cuando se originó la primera vela, aunque otros dicen que es un festejo prehispánico.

Las velas son expresiones culturales que durante muchos años han encabezado y organizado los pueblos del Istmo de Tehuantepec, principalmente la ciudad de Juchitán, la cual dedica su fe a la celebración de imágenes religiosas, en especial a la

Seguir a @portalpagina3

Búscanos en Facebook



Página 3

Me gusta Te gusta esto.

A ti y 6251 personas más os gusta Página 3.



Plug-in social de Facebook

Más en Principales

Recomendado

Más de 23 MdP entregados a un ayuntamiento ilegal (II)

Reportajes Cocodi TV
Opiniones

Santa Cruz y a San Vicente Ferrer, patrono de los juchitecos.

El total de velas que realizan los juchitecos es de 20 veladas nocturnas con sus respectivas lavadas de olla (festividad que se lleva a cabo al día posterior de las velas), además de una vela de niños que se celebrará el 30 de abril.

Las Velas son parte de las actividades que realizan las Sociedades; es decir, agrupaciones (generalmente de carácter religioso) con un sentido de compromiso y responsabilidad enorme.

Algunas de las velas están dedicadas a sitios sagrados que tiene el municipio de Juchitán y a su vez a una actividad productiva (pescadores, campesinos, ganaderos), razón por la cual la celebración dura alrededor de treinta días.

En este 2014, apenas unos días antes de que comenzaran las velas, las sociedades se reunieron con el alcalde juchiteco Saúl Vicente Vásquez, para exigirle seguridad en dichas celebraciones, debido a los constantes asaltos que han padecido en calles y avenidas.

Asimismo, las sociedades le solicitaron a la autoridad municipal que facilite los servicios de limpia, alumbrado, vialidad, poda de árboles y embellecimiento de las áreas por donde recorren los carros alegóricos en la tradicional regada de frutas o convite de flores, mismas en que no únicamente participa la comunidad juchiteca sino visitantes.

Por su parte, el edil Saúl Vicente Vásquez exhortó a los representantes de cada una de las velas, a conservar la esencia de las mismas y a rescatar el origen pues señaló que ahora es común que todo hable de las fiestas, pero nunca de los orígenes y de cómo estas fortalecen los valores de identidad de la cultura zapoteca.

En esta celebración número 157, la Dirección de Turismo colocó en calles y avenidas más concurridas, el cartel conmemorativo a las fiestas titulares de Juchitán, el cual es una mujer juchiteca que está colocando un holán blanco a su traje regional, simulando que ha cumplido con los preparativos para asistir a las velas.

Twitter 6

Recomendar 10



Añade un comentario...

Publicar también en Facebook

Publicar como Pau Ríos Comentar

Plugin social de Facebook

Página 3

"Periodismo humano. comunicación social"

Un medio de comunicación constituido por un equipo de profesionales del periodismo que busca ofrecer información social con calidad humana, con inclusión de perspectiva de género, enfocándose en los derechos humanos de las personas.

QUIÉNES SOMOS

¿Qué es página tres?

Nuestra misión

Nuestra visión

Nuestros valores

Nuestro equipo

¿Por qué Página3?

SECCIONES

Inicio

Principales

Sociedad

Democracia

Mujeres

Derechos Humanos

Economía

Comunalidad

Cultura

OPINIONES

Oaxaca sin muros

Pepe Gil

Lex Kratos

Armando Navarrete

La pluma invitada

Inteligencia que seduce

Talaveradas

Sin grabadoras

Aquí entre nos

Últimas

Al grano

Eduardo Bautista

© 2012 Pagina3.mx Siguenos en: Facebook y Twitter

Diseño: Wax Publicidad

CULTURA

Martes 25 de febrero de 2014 31

Inicio Editorial El Correo Ilustrado Opinión Política Economía Mundo Estados
Capital Sociedad y Justicia Ciencias Cultura Espectáculos Deportes Fotografía Cartones
BUSCAR

Google



NOTICIAS DE HOY ESPECIALES MULTIMEDIA SERVICIOS OTROS SITIOS CONTACTO





2579

2169

8

129

 Para entender mejor 
Haz doble clic sobre cualquier palabra de nuestra web para ver su significado

Otras notas de Cultura

- Con aerosoles y pinceles rinden homenaje a la cultura zapoteca
- Reabrirán Altamira; visitas limitadas a la cueva
- Alejandro Nava: *in memoriam*
- Por primera vez exhiben colección de Monsiváis con el tema del estanquillo
- El Ballet Nacional de Cuba, que dirige Alicia Alonso, anuncia dos estrenos
- El Zócalo: uno de los recintos urbanos más simbólicos del mundo

- 21:21 Este viernes se instalará mesa de trabajo entre enfermeras y la Ssa.
- 21:10 Siguen abiertas las investigaciones contra José Luis Abarca y su esposa: Tomás Zerón.
- 21:10 Ministerio Público Federal atraerá pesquisa por enfrentamiento en Apatzingán.
- 20:37 Gana Profedet nueve de cada diez juicios que patrocina.
- 20:36 Libran órdenes de aprehensión contra directivos de Ficrea.

USTED ESTÁ AQUÍ: INICIO/CULTURA/CON AEROSOLES Y PINCELES RINDEN HOMENAJE A LA CULTURA ZAPOTECA/
 Siguiente

“Pintar hasta explotar” es el lema del Colectivo Chiquitracá fundado en el Istmo

Con aerosoles y pinceles rinden homenaje a la cultura zapoteca

Cuatro jóvenes retratan a adultos mayores que son ejemplo de vida en esa región del estado de Oaxaca

Queremos demostrar que el grafiti es un arte, no cosa de vándalos, dicen



Los integrantes del Colectivo Chiquitraca pintan murales de gran formato en los muros de casas zapotecas en el IstmoFoto cortesía del colectivo

Diana Manzo

Especial para La Jornada

Periódico La Jornada

Martes 25 de febrero de 2014, p. 5

Juchitán, Oax., 24 de febrero.

Con el lema “Pintar hasta explotar”, Jomer, Gotha, Spot y Osnar Galo son cuatro artistas zapotecos, amigos, innovadores y creativos. Integran un cuarteto conocidos como Colectivo Chiquitraca, quienes mediante la creatividad personal y conjunta desarrollan el proyecto *Ruta artística del Istmo con murales*, con temática de homenaje a los ancianos zapotecas que han dejado una experiencia terrenal.

Entre risas y café, Gotha, fundador del colectivo, expresa que la idea de llamarlo Chiquitraca nació en una cena hace tres años. Todos coincidieron en que ese nombre se refiere a una palabra infantil, dulce y pegajosa además de típica del Istmo.

“Los chiquitracas son cohetes, así les llaman a los juegos pirotécnicos que se prenden en época decembrina y es típico de los niños y niñas. Simplemente nos gustó y desde entonces hemos expresado nuestro arte de grafiti para demostrar a la sociedad que es un verdadero arte y no es vándalos o personas viciosas”, explican.

El Colectivo Chiquitraca nació el 27 de abril de 2011 y desde entonces acordaron implementar la ruta artística de murales en el Istmo, la cual consiste en pintar sobre paredes de casas tradicionales de las comunidades zapotecas de esa región, seleccionando los lugares y personas adultas mayores, hombres o mujeres, que han sido ejemplo de vida.

Revolución del arte

Para “los chiquitracas”, el grafiti es una revolución del arte, el cual tiene sus orígenes en el continente europeo, y admiten que en México también se ha fomentado, como en el estado de Oaxaca y en la región del Istmo.

Los integrantes del colectivo son los pioneros y los únicos en crear obras de gran formato con la utilización de aerosoles y pinceles y así hacer murales para rendir homenaje y fomentar la cultura zapoteca.

Los artistas comentan que en otras culturas pensar en abuelos es sinónimo de “estorbos”, “cansancio” y “asilo”, mientras para los zapotecas significa “sabios”, “mucho experiencia” y la “biblioteca más grande del hogar”; ante estas acepciones decidieron emprender la ruta de murales.

La ruta de los murales consiste en realizar 20 obras de gran formato de adultos mayores representativos de su comunidad, aquellos hombres y mujeres que practicaron un trabajo, oficio o profesión que dejó huella en la sociedad en que viven.

Los chiquitraca señalan que para la última etapa de la ruta de los murales que los cinco últimos murales completan una colección de 20 obras, han invitado a artistas como Soid Pastrana, César Martínez, Víctor Chaca y Sabino López, entre otros, quienes fusionarán sus conocimientos con los del colectivo y de ese modo resaltar aún más los murales.

Dicen que una vez terminados los 20 murales, se publicará un

catálogo con la biografía de cada uno de los personajes, es decir, una narración de su vida y obra, un croquis de la ubicación de cada mural.

El catálogo se distribuirá por toda la región, el estado y en el ámbito nacional.

Unión Hidalgo, primera escala

La primera escala de la ruta de los murales, indican los artistas que integran el colectivo, fue la comunidad zapoteca de Unión Hidalgo, donde se pintó uno con la finalidad de rendir homenaje a “Na Rosita”, indígena que toda su vida se ha dedicado a la venta de flores, pues es la primera en realizar esa actividad en ese lugar.

Fue en esa comunidad donde los chiquitracas plasmaron al segundo, tercero y cuarto murales, todos plasmando a mujeres y hombres que han dejado su experiencia a los demás.

Para concretar el quinto y sexto murales, trasladaron pinceles, cubetas, escaleras y aerosoles a la tierra juchiteca para rendir tributo a dos mujeres zapotecas, una cohetera y una artesana que confecciona abanicos de palma.



Aspectos del quehacer artístico desarrollado por Jomer, Gotha, Spot y Osnar Galo, jóvenes visionarios del arte, "los amos del grafiti en la región del Istmo" e integrantes de Chiquitraca **Foto cortesía del colectivo**

El valor de cada una de las obras y el gusto de los otros los recomendó para plasmar el séptimo mural, donde se dirigieron a la tierra de la inmortal sandunga, Tehuantepec.

Allí pintaron y rindieron homenaje al escritor tehuantepecano Antonio Santos Cisneros.

Retornan para el octavo y el noveno a tierras de Chicapa de Castro, donde una mujer emprendedora los cautivó por ser la pionera en elaborar el pan tradicional, al igual que el trovador Hermenegildo, considerado uno de los mejores artistas de la localidad.

El secreto de cada uno de los murales, según los Chiquitraca es el primer paso, el cual implica investigar el oficio de cada uno de los abuelos que serán homenajeados. Posteriormente analizan diversas casas con toque tradicional (construcción de adobe y teja), solicitan el permiso del dueño y comienzan a realizar el mural, el cual dura de cinco a siete días.

“Cuando realizamos el mural, nos turnamos en pareja, en ocasiones dos pintamos el fondo y el otro equipo el rostro. Todos aportamos nuestras ideas, somos expertos en lo que hacemos y sobre todo nos gusta, es una pasión que tenemos y la disfrutamos”.

En cuanto a costos, los chiquitraca detallaron que varían. Sin embargo, se necesitan entre 15 y 20 mil pesos, los cuales han sido aportados por ellos mismos o mediante patrocinios mínimos, porque dicen que esas obras forman parte de un proyecto que como colectivo quieren demostrar cómo se ama lo que se hace. Todo se puede concretar sin disponer de mucho presupuesto.

Respecto de los apoyos que el colectivo ha recibido, los chiquitraca de manera tajante expresan: “Todo lo que hemos logrado es por la recomendación de nuestro trabajo”.

Coinciden en que tantos requisitos y elaboración de proyectos para obtener becas y apoyos es un obstáculo para el creador de cualquier índole.

“El artista no sabe ejecutar programas, apoyos; él plasma su técnica y termina su obra, esa es su función, lo cual hace difícil

acceder a proyectos por su desconocimiento ante tanto requisito que piden las instituciones culturales”, señalan.

Puntualizan que con esta ruta del mural, quieren demostrar a todos los gestores sociales y directivos de instituciones culturales, que el artista que sabe lo que hace, será siempre un artista exitoso; esa es la ley.

El Colectivo Chiquitraca ha recorrido varios estados y ha realizado sus murales, así como en mercados públicos del Distrito Federal, con el proyecto Marchante: un trueque con el arte.

Luego, en Cuernavaca, Morelos, realizan murales en el DIF Municipal y en la Escuela de Enfermería de esa ciudad.

Asimismo han expuesto en galerías de Juchitán y en la capital de Oaxaca; han participado con artistas de renombre internacional, los que han valorado que el grafiti es una forma de arte urbano y cultural.

En cuanto planes a futuro, los chiquitraca dicen que cuando terminen La ruta de murales del Istmo comenzarán a trabajar el tema de los muxes (homosexuales) de Juchitán con la misma temática de los murales, además de conjuntarlo con una exposición de óleos en gran formato para un museo en Londres, el próximo año.

Jomer, Gotha, Spot y Osnar Galo son cuatro jóvenes visionarios del arte, son considerados “los amos del grafiti en la región del Istmo”, quienes tienen hambre de seguir creciendo y preparándose con la finalidad de que algún día tengan una escuela para enseñar y aprender el arte e impulsarlo como un medio de expresión para niños y niñas, jóvenes y adultos de la región.



“La vida del artista es sumamente difícil, pero querer es poder; ser artista no sólo significa obtener dinero y más dinero, sino dejar huella.

“Al artista se le recuerda y es noble; aquel ser humano que no tiene este concepto en su vida, simplemente no es artista, es un simple ser terrenal y los chiquitraca somos artistas”.

Siguiente

[Subir al inicio del texto](#)

CULTURA

 Martes 25 de febrero de 2014  31

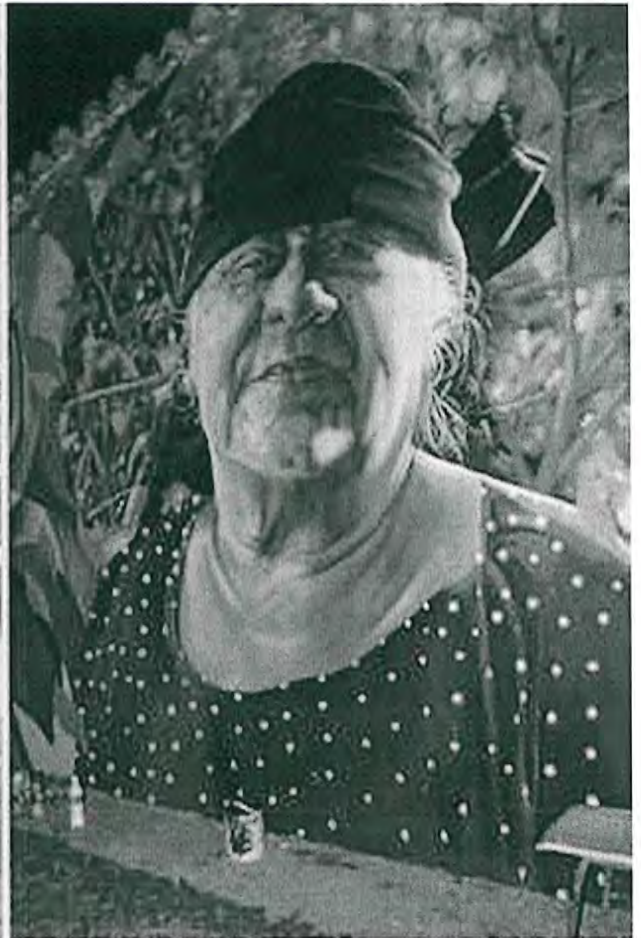
USTED ESTÁ AQUÍ: INICIO/CULTURA/CON AEROSOLES Y PINCELES
RINDEN HOMENAJE A LA CULTURA ZAPOTECA/
Siguiente

“Pintar hasta explotar” es el lema del Colectivo Chiquitraca fundado en el Istmo

Con aerosoles y pinceles rinden homenaje a la cultura zapoteca

Cuatro jóvenes retratan a adultos mayores que son ejemplo de vida en esa región del estado de Oaxaca

Queremos demostrar que el grafiti es un arte, no cosa de vándalos, dicen



Los integrantes del Colectivo Chiquitraca pintan murales de gran formato en los muros de casas zapotecas en el IstmoFoto cortesía del colectivo

Diana Manzo

Especial para La Jornada

Periódico La Jornada

Martes 25 de febrero de 2014, p. 5

Juchitán, Oax., 24 de febrero.

Con el lema “Pintar hasta explotar”, Jomer, Gotha, Spot y Osnar Galo son cuatro artistas zapotecos, amigos, innovadores y creativos. Integran un cuarteto conocidos como Colectivo Chiquitraca, quienes mediante la creatividad personal y conjunta desarrollan el proyecto *Ruta artística del Istmo con murales*, con temática de homenaje a los ancianos zapotecas que han dejado una experiencia terrenal.

Entre risas y café, Gotha, fundador del colectivo, expresa que la idea de llamarlo Chiquitraca nació en una cena hace tres años. Todos coincidieron en que ese nombre se refiere a una palabra infantil, dulce y pegajosa además de típica del Istmo.

“Los chiquitracas son cohetes, así les llaman a los juegos pirotécnicos que se prenden en época decembrina y es típico de los niños y niñas. Simplemente nos gustó y desde entonces hemos expresado nuestro arte de grafiti para demostrar a la sociedad que es un verdadero arte y no es vándalos o personas viciosas”, explican.

El Colectivo Chiquitraca nació el 27 de abril de 2011 y desde entonces acordaron implementar la ruta artística de murales en el Istmo, la cual consiste en pintar sobre paredes de casas tradicionales de las comunidades zapotecas de esa región, seleccionando los lugares y personas adultas mayores, hombres o mujeres, que han sido ejemplo de vida.

Revolución del arte

Para “los chiquitracas”, el grafiti es una revolución del arte, el cual tiene sus orígenes en el continente europeo, y admiten que en México también se ha fomentado, como en el estado de Oaxaca y en la región del Istmo.

Los integrantes del colectivo son los pioneros y los únicos en crear obras de gran formato con la utilización de aerosoles y pinceles y así hacer murales para rendir homenaje y fomentar la cultura zapoteca.

Los artistas comentan que en otras culturas pensar en abuelos es sinónimo de “estorbos”, “cansancio” y “asilo”, mientras para los zapotecas significa “sabios”, “mucho experiencia” y la “biblioteca más grande del hogar”; ante estas acepciones decidieron emprender la ruta de murales.

La ruta de los murales consiste en realizar 20 obras de gran formato de adultos mayores representativos de su comunidad, aquellos hombres y mujeres que practicaron un trabajo, oficio o profesión que dejó huella en la sociedad en que viven.

Los chiquitraca señalan que para la última etapa de la ruta de los murales que los cinco últimos murales completan una colección de 20 obras, han invitado a artistas como Soid Pastrana, César Martínez, Víctor Chaca y Sabino López, entre otros, quienes fusionarán sus conocimientos con los del colectivo y de ese modo resaltar aún más los murales.

Dicen que una vez terminados los 20 murales, se publicará un

catálogo con la biografía de cada uno de los personajes, es decir, una narración de su vida y obra, un croquis de la ubicación de cada mural.

El catálogo se distribuirá por toda la región, el estado y en el ámbito nacional.

Unión Hidalgo, primera escala

La primera escala de la ruta de los murales, indican los artistas que integran el colectivo, fue la comunidad zapoteca de Unión Hidalgo, donde se pintó uno con la finalidad de rendir homenaje a “Na Rosita”, indígena que toda su vida se ha dedicado a la venta de flores, pues es la primera en realizar esa actividad en ese lugar.

Fue en esa comunidad donde los chiquitracas plasmaron al segundo, tercero y cuarto murales, todos plasmando a mujeres y hombres que han dejado su experiencia a los demás.

Para concretar el quinto y sexto murales, trasladaron pinceles, cubetas, escaleras y aerosoles a la tierra juchiteca para rendir tributo a dos mujeres zapotecas, una cohetera y una artesana que confecciona abanicos de palma.



Aspectos del quehacer artístico desarrollado por Jomer, Gotha, Spot y Osnar Galo, jóvenes visionarios del arte, "los amos del grafiti en la región del Istmo" e integrantes de Chiquitracas **Foto cortesía del colectivo**

El valor de cada una de las obras y el gusto de los otros los recomendó para plasmar el séptimo mural, donde se dirigieron a la tierra de la inmortal sandunga, Tehuantepec.

Allí pintaron y rindieron homenaje al escritor tehuantepecano Antonio Santos Cisneros.

Retornan para el octavo y el noveno a tierras de Chicapa de Castro, donde una mujer emprendedora los cautivó por ser la pionera en elaborar el pan tradicional, al igual que el trovador Hermenegildo, considerado uno de los mejores artistas de la localidad.

El secreto de cada uno de los murales, según los Chiquitracas es el primer paso, el cual implica investigar el oficio de cada uno de los abuelos que serán homenajeados. Posteriormente analizan diversas casas con toque tradicional (construcción de adobe y teja), solicitan el permiso del dueño y comienzan a realizar el mural, el cual dura de cinco a siete días.

“Cuando realizamos el mural, nos turnamos en pareja, en ocasiones dos pintamos el fondo y el otro equipo el rostro. Todos aportamos nuestras ideas, somos expertos en lo que hacemos y sobre todo nos gusta, es una pasión que tenemos y la disfrutamos”.

En cuanto a costos, los chiquitracas detallaron que varían. Sin embargo, se necesitan entre 15 y 20 mil pesos, los cuales han sido aportados por ellos mismos o mediante patrocinios mínimos, porque dicen que esas obras forman parte de un proyecto que como colectivo quieren demostrar cómo se ama lo que se hace. Todo se puede concretar sin disponer de mucho presupuesto.

Respecto de los apoyos que el colectivo ha recibido, los chiquitracas de manera tajante expresan: “Todo lo que hemos logrado es por la recomendación de nuestro trabajo”.

Coinciden en que tantos requisitos y elaboración de proyectos para obtener becas y apoyos es un obstáculo para el creador de cualquier índole.

“El artista no sabe ejecutar programas, apoyos; él plasma su técnica y termina su obra, esa es su función, lo cual hace difícil

acceder a proyectos por su desconocimiento ante tanto requisito que piden las instituciones culturales”, señalan.

Puntualizan que con esta ruta del mural, quieren demostrar a todos los gestores sociales y directivos de instituciones culturales, que el artista que sabe lo que hace, será siempre un artista exitoso; esa es la ley.

El Colectivo Chiquitraca ha recorrido varios estados y ha realizado sus murales, así como en mercados públicos del Distrito Federal, con el proyecto Marchante: un trueque con el arte.

Luego, en Cuernavaca, Morelos, realizan murales en el DIF Municipal y en la Escuela de Enfermería de esa ciudad.

Asimismo han expuesto en galerías de Juchitán y en la capital de Oaxaca; han participado con artistas de renombre internacional, los que han valorado que el grafiti es una forma de arte urbano y cultural.

En cuanto planes a futuro, los chiquitraca dicen que cuando terminen La ruta de murales del Istmo comenzarán a trabajar el tema de los muxes (homosexuales) de Juchitán con la misma temática de los murales, además de conjuntarlo con una exposición de óleos en gran formato para un museo en Londres, el próximo año.

Jomer, Gotha, Spot y Osnar Galo son cuatro jóvenes visionarios del arte, son considerados “los amos del grafiti en la región del Istmo”, quienes tienen hambre de seguir creciendo y preparándose con la finalidad de que algún día tengan una escuela para enseñar y aprender el arte e impulsarlo como un medio de expresión para niños y niñas, jóvenes y adultos de la región.

“La vida del artista es sumamente difícil, pero querer es poder; ser artista no sólo significa obtener dinero y más dinero, sino dejar huella.

“Al artista se le recuerda y es noble; aquel ser humano que no tiene este concepto en su vida, simplemente no es artista, es un simple ser terrenal y los chiquitraca somos artistas”.

Siguiente

[Subir al inicio del texto](#)



30 años La Jornada

ESPECTÁCULOS

Jueves 8 de mayo de 2014 31

Inicio

Editorial

El Correo
Ilustrado

Opinión

Política

Economía

Mundo

Estados

Capital
BUSCAR

Sociedad
y Justicia

Ciencias

Cultura

Espectáculos

Deportes

Fotografía

Cartones

USTED ESTÁ AQUÍ: INICIO/ESPECTÁCULOS/CON RAP, JÓVENES
ZAPOTECOS BUSCAN PRESERVAR SUS RAÍCES/

Anterior
Siguiente

El colectivo Binni Guete interpreta el género en su lengua materna

Con rap, jóvenes zapotecos buscan preservar sus raíces

No es de estilo comercial, sino de conciencia social y denuncia, dicen



Oriundos de Juchitán, los raperos afirman que sus creaciones cuentan enojos, molestias y frustraciones de los jóvenes del Istmo de Tehuantepec y que no ha sido fácil ganar espaciosFoto Diana Manzo

Diana Manzo

Corresponsal

Periódico La Jornada

Jueves 8 de mayo de 2014, p. a10

Juchitán, Oax., 7 de mayo.

Jopi, Lord Bene, Jhaz y Dalthon Pineda son artistas de rap, son cuatro jóvenes zapotecos que impulsan el colectivo Binni Guete (gente del sur o los de abajo, en castellano) y viven en el Istmo de Tehuantepec. Cantan en zapoteco y su objetivo es preservar por medio de la música sus raíces.

Oriundos del municipio de Juchitán, los raperos lograron encauzar el género entre sus amigos y conocidos, pero con un toque particular, interpretan su música en zapoteco.

El intenso olor del café no pasa inadvertido, lo beben sorbo a sorbo –por lo caliente que está– y comienzan a charlar, mueven sus manos, rodean sus codos y con seguridad afirman que pese a los estereotipos que existen sobre el rap, pues lo relacionan con el vandalismo y la vagancia, ellos no se desaniman e impulsan música en su lengua materna.

Saben y están conscientes que el rap es un género difícil para la audiencia, sin embargo el contenido de su música llama la atención entre los jóvenes juchitecos e istmeños, debido a que sus cantos van acompañados de consignas y demandas ciudadanas.

Contar con música los enojos, molestias y frustraciones de un joven y su interpretación de la sociedad actual no ha sido fácil, porque la sociedad no está acostumbrada a oír una canción que trate de consignas contra un político o un líder social.

En el Istmo de Tehuantepec, a raíz del nacimiento de Binni Guete y su programa *Raptivismo*, un espacio semanal en una radio comunitaria, jóvenes, hombres y mujeres buscan ser parte de este colectivo, algunos lo hacen uniéndose en los grupos de las redes sociales y otros más han comenzado a interpretar las consignas.

Los cuatro jóvenes zapotecos defienden su música y argumentan que el estilo de rap o hip hop que ellos crean no tiene ningún parecido con lo que la televisión comercial propone.

Señalan que algunos medios de comunicación han confundido a la sociedad, al presentarles y *venderles* que el rap es música para vándalos y drogadictos, por lo que la tarea se ha complicado aún más.

Necesidades y dolencias

En el colectivo Binni Guete están reunidos en tribus: Los Juchirap, la banda Bocasucias y Raptivismo, además de otros cantantes, donde algunos apenas han comenzado a involucrarse con su lengua materna, mientras otros disfrutan haciéndolo en foros abiertos y conferencias a estudiantes en institutos educativos.

Jopi, fundador de Juchirap, es uno de los que impulsan el canto en zapoteco. “A muy temprana hora, en la madrugada, comienzo a rayar mis libretas, hago música a través de consignas sobre temas

que obtengo de los medios de comunicación, tanto impresos como electrónicos”.

Para Jopi, joven estudiante de preparatoria, interpretar sus necesidades y dolencias en lengua materna ha sido mucho más fácil de lo que pensó, a su corta edad y por influencia de sus padres, aprendió el zapoteco y actualmente es un talentoso rapero.

Narró que no ha sido fácil que en un congreso o foro, los adultos y jóvenes escuchen consignas cantadas. “Al principio mis padres me regañaban, me castigaban, no les gustaba lo que hacía, pero un día mi padre me escuchó tararear una queja sobre mi pueblo, Juchitán, y me felicitó, me dijo que esto era lo que el pueblo necesitaba:

‘jóvenes valientes que expresen su sentir’”.

Jopi, Lord Bene y Dalthon Pineda, a raíz de su unificación, también cantan a los muxes (los homosexuales del Istmo), a quienes les han creado consignas sobre la discriminación.

Estos artistas urbanos dejaron claro que el rap comercial, el que los jóvenes escuchan en la televisión, en nada se parece a lo que impulsan, al contrario, sus temas son netamente de consigna y respeto social.

“Estamos analizando cómo llegar al tejido social, la gente está mal informada con el rap, nos ve como bichos raros, como el patito feo de la música, por fortuna ya subimos un peldaño, pues ya tenemos un programa de radio semanal y ahí recibimos muchos mensajes; realmente eso nos ha dado el impulso para seguir”, puntualizaron.

Temas como delincuencia, conciencia social, política, familia y amor comprenden los cientos de melodías que tienen en su colección y que actualmente comparten en zapoteco y castellano.

Al aire... La señal del 88.3 de FM (frecuencia modulada) se prendé cada domingo y entre un montón de papeles, Dalthon Pineda da lectura a algunas consignas que han sido escritas en zapoteco y traducidas en español; mientras, Lord Bene lee los mensajes que llegan al celular, comienza la comunicación con la sociedad.

Los impulsores del programa de radio *Raptivismo* y el colectivo Binni Guete consideran que en estos seis meses de compartir

experiencias, la visión sobre el rap no ha cambiado del todo, pero sí en algunos casos.

Nada clandestino

“Ahora los jóvenes y padres de familia pueden leer textos de sus hijos y saber que lo que hacen no es clandestino, sino todo sale a luz pública y, lo mejor, están fabricando historias en su lengua materna y modificando sus ideales de vida. Los jóvenes están reviviendo del alcohol y las drogas, ¡qué fortuna ser rapero!”, indicaron.

Los poetas de la calle, anhelan un estudio de grabación para compartir su música y llegar a todos los rincones de México, además demandan de un lugar propio para reunirse, analizar temas y cantar libremente.

Los cuatro pájaros del arte, como también les gusta que los llamen, coincidieron y lamentaron que la cultura urbana esté olvidada.

[Anterior](#)
[Siguiete](#)

[Subir al inicio del texto](#)